

Arte y naturaleza humana XI

Carlos G. Musso y Paula A. Enz

En esta oportunidad abordaremos otro de los aspectos de la naturaleza humana: *la laboriosidad*, que analizaremos a partir del cuento *Bartleby, el escribiente* de Herman Melville (1819-1891).

ARGUMENTO

Un abogado neoyorquino contrata como ayudante a un nuevo escribiente (Bartleby). Al principio, el empleado se desempeña con esmero; sin embargo, de repente, ante la solicitud de distintas tareas, Bartleby responde serenamente: “Preferiría no hacerlo”, aunque continúa realizando su labor de copista. Su jefe se percata de que nunca abandona la oficina y de que en realidad está habitando en ella. Un día, Bartleby decide no escribir más, razón por la cual es despedido, pero no se retira del lugar y sigue viviendo en él. El abogado, incapaz de expulsarlo, muda su estudio y alquila el local, mas los nuevos inquilinos se quejan de la presencia del escribiente, el que se niega a retirarse. Finalmente, Bartleby es detenido y encarcelado y se deja morir de hambre.

INTERPRETACIÓN DE LA OBRA

Bartleby es una metáfora del trabajador que ha perdido el sentido de lo que hace, y ese hecho enajenante lo conduce lenta e inexorablemente a su autodestrucción, tanto social, psíquica como física. Precisamente son las situaciones laborales alienantes aquellas en las que se ve reflejada la etimología de las palabras “trabajo” (español), “travail” (francés), “Arbeit” (anagrama de “travail”, alemán) derivadas de *tripalium* (latín): especie de cepo, y de las palabras “labor” (español), “lavoro” (italiano) derivadas de *leb* (indoeuropeo): caída o fatiga.

Toda labor requiere cierto grado de decisión, tenacidad y paciencia (ajuste a los ritmos naturales) a fin de poder, por un lado, afrontar el esfuerzo que esta implica y, por otro, renunciar a la atracción ejercida por las facilidades y distracciones que atentan contra su concreción. Sin embargo, el trabajo representa para el ser humano una instancia fundamental de crecimiento en diversos órdenes: posibilidad de sustento, desarrollo personal (autoconciencia), ayuda comunitaria e integración social.

Sin embargo, cuando el trabajo niega las necesidades esenciales del hombre, lo conduce a su alienación, al verse este desposeído del sentido de su labor. Dichas necesidades esenciales incluyen no solo el fin instrumental del trabajo (fuente de alimento y bienes), sino además la posibilidad de que el trabajador acceda al descanso y al esparcimiento, así como a poder revelar su singularidad y creatividad mediante el ejercicio de su libertad. Esta es precisamente la razón por la cual debe respetarse la existencia de un saludable intersticio entre la tarea indicada y la labor realizada. Esta perspectiva positiva del trabajo se ve reflejada en la etimología de palabras como “work” (inglés): trabajo y “Werk” (alemán): fábrica, obra artística, emparentadas con las palabras “worth” (inglés) y “Wert” (alemán): valor. Cuando se responde positivamente al desafío del trabajo (responsabilidad), es porque se ama lo que se hace (vocación) y se comprende el sentido y el valor del trabajo que se realiza, que es nada más y nada menos que contribuir, con lo que se hace, a tejer la trama de la vida social, es decir, a participar activamente del secreto de la vida.

Estos conceptos son absolutamente aplicables tanto a la tarea asistencial, docente, como de investigación, que se desarrollan en el ámbito de la salud.

BIBLIOGRAFÍA

- Alvisi A. Diccionario castellano-italiano/italiano-castellano. Buenos Aires: Asociación Dante Alighieri; 1976.
- Bela T. El caballo de Turín. 2011 (film).
- Chaplin C. Tiempos modernos. 1936 (film).
- Collins spanish-english/english-spanish dictionary. Glasgow: Collins; 1974.
- Corominas J. Breve diccionario etimológico de la lengua castellana. Barcelona: Gredos; 1999.
- Cotterell A. Enciclopedia de mitología universal. Barcelona: Parragon; 2004.
- De la Vega X. El trabajo: maldición o realización. En: Las grandes preguntas de la filosofía. Madrid: Globus; 2012.
- Diccionario español-francés/français-espagnol. Barcelona: Océano; 2007.
- Duri R. La fenomenología del espíritu de Hegel. Buenos Aires: Biblos; 2006.
- Hegel G. Filosofía del espíritu. Buenos Aires: Claridad; 2006.
- López Quintás A. El libro de los valores. Buenos Aires: CONSUDEC; 2000.
- Melville G. Bartleby, el escribiente. Buenos Aires: Arte Gráfico Editorial Argentino; 2012.
- Onfray M. Antimanual de filosofía. Madrid: Edaf Ensayo; 2005.
- Roberts E, Pastor B. Diccionario etimológico indoeuropeo de la lengua castellana. Madrid: Alianza; 2007.
- Wörterbuch. deutsch-englisch/englisch-deutsch. Stuttgart: Deutsche Verlags-Anstalt; 1950.